



GRANDEZA DE MEXICO-TENOCHTITLAN¹

Alicia Albornoz

*Ya existía señorío en Atzacotzalco,
en Cuatlichán, en Culhuacán,
pero México no existía todavía.
Aún había tulares y carrizales
donde ahora es México.*
Poesía nahua

Poseer esta lengua es poseer su cultura. “El hombre es la dimensión de su palabra”. La sola posesión de esta lengua denotaba un refinamiento del espíritu, una especial inteligencia, un sentido poético. Y lo poético vincula siempre el terreno de lo material con lo espiritual.

Lengua náhuatl

Según ciertas fuentes, cuando los aztecas venidos del norte se aliaron con los culhuacanos, tomaron de ellos su lengua, el náhuatl. Tomar una lengua es apropiarse de una cultura. Adquirieron así la cultura antigua heredada de los toltecas. Por su cultura y su lengua los llamamos “nahuas”. Ellos se llamaban a sí mismos “tenochcas” o “mexicas”, y anteriormente “aztecas”, provenientes de Aztlán.

El náhuatl es una lengua culta en extremo, con capacidad para ahondar con ella en las filosofías más complejas.

¹ Tomado del libro *Voces de la Estepa Divina* de Alicia Albornoz. Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V., México, D. F., 2009.

Lenguaje glífico simbólico

Otra forma de expresión era el lenguaje glífico simbólico. A través de glifos o dibujos reconocidos y reconocibles, podían los antiguos mexicanos expresar ideas establecidas. Era ésta otra forma de comunicación que de cierta manera los unificaba con un mismo “lenguaje” común a los diferentes pobladores del territorio. Es por esto que en culturas y pueblos tan distantes encontramos glifos similares, como entre los de México-Tenochtitlan y los de Oaxaca, o los de los mayas (o incluso de los incas de América del Sur). Utilizaban en estos glifos o jeroglíficos la representación de ciertos símbolos como los que hemos venido analizando en los expresados en la imaginería de los nombres de México. El emblema patrio mexicano es también un lenguaje glífico simbólico. ☒

